
Evolución del consumo de alcohol de los españoles entre 1993, 1995 y 1997, a partir de los datos de la encuesta nacional de salud

M^a TRINIDAD GÓMEZ-TALEGÓN*; CARLOS PRADA; M^a CARMEN DEL RÍO; F. JAVIER ÁLVAREZ

Instituto de Estudios de Alcohol y Drogas. Universidad de Valladolid, Valladolid

*Medico de A.R-VA (Alcohólicos Rehabilitados de Valladolid)

Enviar correspondencia a:

F. Javier Álvarez. Instituto de Estudios de Alcohol y Drogas, Facultad de Medicina, C/ Ramón y Cajal s/n, 47005 Valladolid. alvarez@med.uva.es

RESUMEN

Objetivo: El objetivo del presente estudio es comparar las pautas de consumo de alcohol de la población general entre 1993, 1995 y 1997, a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Salud de dichos años.

Metodología: Se analizó el consumo de alcohol en las Encuestas Nacionales de Salud realizadas por el Ministerio de Sanidad y Consumo de 1993, 1995 y 1997. Se analiza la frecuencia de bebedores semanales y diarios, y cantidad absoluta de alcohol en gr/día. Los bebedores se clasificaron en bajo consumo, consumo moderado, alto consumo.

Resultados: Ha disminuido la frecuencia de consumidores diarios de alcohol en 1995 (23,4%) y 1997 (23,7%) respecto a 1993 (24,8%), aumentando la frecuencia de consumidores semanales en los años 1995 (52,3%) y 1997 (53,2%) respecto a 1993 (46,4%). La cantidad media absoluta de alcohol (gr/día) de los bebedores semanales ha sufrido un descenso desde 1993 (27,84 gr/día) hasta 1995 (22,43 gr/día) y 1997 (22,59 gr/día), no se han apreciado cambios en la cantidad (gr/día) consumida por los bebedores diarios. Se observa una disminución en los años 1995 y 1997 respecto a 1993 del porcentaje de bebedores de alto consumo y un aumento de los bebedores de bajo consumo.

Conclusión: El presente estudio muestra cambios en las pautas de consumo de alcohol en el período estudiado. Hay que destacar que una cuarta parte de la población mayor de 16 años bebe alcohol a diario con una media de 40,73 gr/día de alcohol.

Palabras clave: Alcohol. Pautas de consumo de alcohol. Consumo de alcohol. España Encuesta Nacional de Salud.

ABSTRACT

Objective: The aim of this study is to compare the patterns of alcohol consumption in the general population between 1993, 1995 and 1997, using data from the National Health Surveys for those years.

Methodology: The consumption of alcohol in the National Health Surveys, carried out by the Ministry of Health, from 1993, 1995 and 1997 was analyzed. Specifically, we analysed the frequency of weekly and daily drinkers, and the quantity of absolute alcohol consumed in gr/day. Drinkers were classified as low, moderate or high consumers.

Results: The frequency of daily alcohol drinkers decreased in 1995 (23.4%) and 1997 (23.7%) in comparison with 1993 (24.8%). However, the frequency of weekly drinkers increased in 1995 (52.3%) and 1997 (53.2%) compared with 1993 (46.4%). The mean absolute of alcohol (gr/day) of weekly drinkers decreased from 1993 (27.84 gr/day) to 1995 (22.43 gr/day) and 1997 (22.59 gr/day). There was no appreciable change in the amount (gr/day) consumed by daily drinkers. A decrease can be observed in 1995 and 1997 with respect to 1993 in the percentage of high consumption drinkers and an increase in that of low consumption drinkers.

Conclusion: The present study shows changes in the consumption patterns of alcohol in the period studied. It should be pointed out that a quarter of the population over the age of 16 drinks alcohol on a daily basis, with an average of 40.73 gr/day of alcohol.

Key words: Alcohol. Alcohol-related trends. National Health Survey. Alcohol consumption patterns. Spain.

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol está ampliamente extendido y culturalmente aceptado en la mayoría de los países occidentales, constituyendo en la actualidad un importante problema de salud pública.

El consumo de bebidas alcohólicas es actualmente uno de los principales factores relacionados con el estado de salud de las personas y las poblaciones¹.

España es uno de los países donde el consumo de bebidas alcohólicas y los problemas relacionados con el mismo adquieren una gran importancia, no solo por

el alto nivel de producción de algunos tipos de bebidas alcohólicas, sino también por la elevada prevalencia de su consumo, el amplio arraigo social que este hábito tiene en nuestras comunidades y la percepción generalizada de que el alcohol, o al menos ciertos tipos de bebidas alcohólicas, forman parte del patrón alimentario y dietético de nuestra sociedad².

Desde hace unas décadas, se realizan estudios epidemiológicos con el fin de analizar el consumo de alcohol en distintas poblaciones. Como se ha señalado³⁻⁴, ha aumentado el interés científico en los patrones de consumo de alcohol y sus consecuencias, ya que la cantidad de alcohol consumida se ha relacionado con diversos problemas, incluyendo consecuencias adversas y beneficiosas para la salud⁵.

Numerosos estudios comparativos internacionales han puesto de manifiesto que existe una dosis-respuesta entre el consumo de alcohol, la frecuencia y la gravedad de numerosas enfermedades. A mayores niveles de consumo corresponden tasas de mortalidad y morbilidad más elevadas de cirrosis hepática⁶, determinados cánceres, accidentes, síndrome alcohólico fetal y otras enfermedades⁷.

La mortalidad relacionada con el consumo de alcohol, o como resultado de alguna enfermedad relacionada como la cirrosis, solo refleja una parte del total de casos de muerte en los que el alcohol pudiera participar de modo significativo. Por ello, el alcohol podría participar de forma importante en muchas causas de muerte atribuidas a factores naturales, como por ejemplo pancreatitis, accidentes cerebrovasculares y varios tipos de cáncer. Asimismo también puede estar relacionado con muertes por accidente, suicidio o violencia¹. Sin embargo se ha utilizado durante mucho tiempo la mortalidad por cirrosis como equivalente a un consumo excesivo de alcohol⁸, pero de ningún modo puede sustituir a todos los problemas relacionados con este consumo¹. En España la estimación de mortalidad atribuible al consumo de alcohol en 1995 fue de 12.271 fallecidos, un 3,5% del total de defunciones que se produjeron ese año, siendo por cirrosis y por otras enfermedades del hígado el 39,34% del total de las muertes atribuibles⁹.

Desde hace cierto tiempo, se está analizando como mejorar los métodos de medida del consumo de alcohol, ya que muchos estudios solo informan de sus componentes primarios (cantidad, frecuencia y tipo de bebida consumida)⁵⁻¹⁰. Además la mayoría de los estudios sobre consumo de alcohol no han considerado el problema de la variación estacional⁴, cuando el beber varía según la hora, el día de la semana, o la actividad realizada (tiempo de trabajo, tiempo de ocio)¹¹.

Con el fin de permitir la comparación de los datos entre estudios, sería conveniente utilizar unos indica-

dores y/o preguntas estandarizadas. En este sentido ya existen propuestas de encuestas poblacionales¹². No obstante, parece oportuno que de acuerdo a los objetivos del estudio existan preguntas específicas. Es decir consideramos oportuno la existencia de preguntas comunes entre estudios así como preguntas específicas de cada estudio

Las pautas de consumo de alcohol entre la población general española se analizan con detalle desde hace cierto tiempo. Entre los estudios realizados destacan las Encuestas Nacionales de Salud (ENSE)¹³⁻¹⁵ realizadas por el Ministerio de Sanidad y Consumo, así como el Programa de Encuestas Domiciliarias sobre Drogas, que desde 1995 viene realizando con carácter bianual la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas¹⁶⁻¹⁹ y que permite el análisis de los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas de los españoles.

El objetivo del presente estudio es comparar las pautas de consumo de la población general española entre 1993, 1995 y 1997, a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Salud de dichos años.

METODOLOGÍA

Las Encuestas Nacionales de Salud¹³⁻¹⁵ son realizadas por el Ministerio de Sanidad y Consumo con el fin de analizar los datos de morbilidad, hábitos de vida y utilización de servicios de salud de los españoles.

La Encuesta Nacional de Salud de 1993¹³ se realizó sobre 21120 personas mayores de 16 años, el trabajo de campo se realizó solo durante el mes de febrero, sin desglose estacional.

La Encuesta Nacional de Salud de 1995¹⁴ se realizó sobre 6389 personas mayores de 16 años de los cuales 3084 eran varones y 3315 mujeres, desestacionalizada en cuatro oleadas: 1ª oleada de 13 de marzo a 10 de abril, (1592 personas), 2ª oleada de 3 a 30 de junio, (1598 personas), 3ª oleada de 9 de septiembre a 6 de octubre (1599 personas), 4ª oleada de 22 de noviembre a 19 de diciembre (1600 personas).

La Encuesta Nacional de Salud de 1997¹⁵ se realizó sobre 6396 personas mayores de 16 años y se procedió al desglose en cuatro fases a lo largo del año correspondientes a los meses de marzo 1598 personas, junio 1597, septiembre 1597 y diciembre 1600, para afrontar posibles variantes estacionales. Por lo tanto los resultados de La Encuesta Nacional de Salud en España de 1997 están "desestacionalizados".

En las tres encuestas el consumo de alcohol se analiza en el bloque *hábitos de vida*, las preguntas realizadas para valorar este hábito indagaban sobre si se

había consumido alguna bebida alcohólica en las dos semanas precedentes a la realización de la encuesta, si la respuesta era afirmativa se les preguntó sobre: 1) frecuencia, se establecieron cinco categorías (varias veces al día, una vez al día, varias veces a la semana, una vez a la semana, menos de una vez a la semana); 2) tipo de bebida consumida (vino, cerveza, destilados, etc.), 3) la cantidad de copas consumidas en un día típico de bebida en las dos últimas semanas.

Se consideraron bebedores diarios los que consumían alcohol al menos una vez al día y bebedores semanales los que beben alcohol al menos una vez por semana incluyendo a los bebedores diarios.

El alcohol consumido se expresó en gramos de alcohol puro ingerido diariamente, haciendo referencia a la cantidad de alcohol contenida en cada bebida en España y a la cantidad de cada una de las bebidas consumidas²⁰. Dependiendo del nivel de consumo los bebedores fueron clasificados de la siguiente manera: bajo consumo (hombre ≤ 21 UBE/sem, mujer ≤ 14 UBE/sem); consumo moderado (hombre 22-50 UBE/sem, mujer 15-35 UBE/sem); alto consumo: hombre > 50 UBE/sem, mujer > 35 UBE/sem¹⁸. En España una UBE (Unidad de Bebida Estándar) tiene 10 gr. de alcohol puro²¹.

Se ha utilizado el programa estadístico SPSS, versión 8.0. Valores de $p \leq 0,05$ se han considerado estadísticamente significativos.

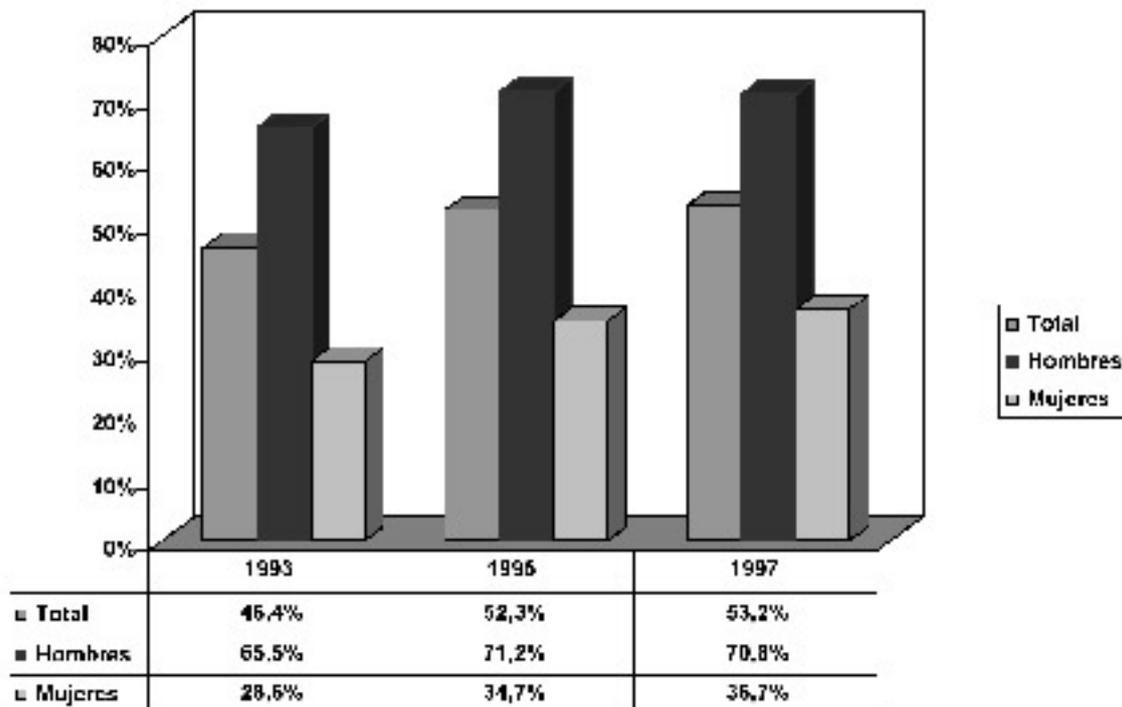
RESULTADOS

1. Frecuencia de consumo semanal y diario de alcohol.

En la Figura 1 se presenta la frecuencia de bebedores semanales en 1993 (46,3%), 1995 (52,3%) y 1997 (53,2%). En todos los tres años observamos que el consumo semanal es claramente mayor en los hombres que en las mujeres: 1993 ($X^2 = 2887,30$, $p < 0,0001$), 1995 ($X^2 = 850,72$, $p < 0,0001$), 1997 ($X^2 = 745,75$, $p < 0,0001$).

Cuando se realiza el análisis de las tres encuestas por el procedimiento de regresión logística ajustando por edad y sexo, observamos que el consumo semanal de alcohol en 1993 fue menor que en los años 1995 ($p < 0,0001$) y 1997 ($p < 0,0001$). Las diferencias son significativas, siempre con un consumo más alto en los años 1995 y 1997; no se encuentran diferencias

FIGURA 1: FRECUENCIA DEL CONSUMO SEMANAL DE ALCOHOL POR SEXO, 1993, 1995 Y 1997



entre los años 1995 y 1997. Cuando se realiza este mismo análisis ajustando por edad y sólo en el grupo de los hombres, nos encontramos diferencias significativas en el consumo semanal de alcohol en los varones siendo inferior en el año 1993 respecto a los años 1995 ($p < 0,0001$) y 1997 ($p < 0,0001$). En el grupo de las mujeres el consumo semanal es también inferior con diferencias significativas en año 1993 respecto a los años 1995 ($p < 0,0001$) y 1997 ($p < 0,0001$), no apreciándose diferencias entre los años 1995 y 1997.

En la Figura 2 se analiza el consumo semanal por grupos de edad, en 1993 el grupo de edad con un consumo semanal más frecuente es el de 26-35 años (51,9%), siendo las diferencias por grupos de edad estadísticamente significativas ($X^2=683,73$, $p < 0,0001$). En 1995 los grupos de edad que registran un mayor consumo son los de 26-35 años (60,2%) y el de 16-25 años (60,2%), siendo las diferencias entre grupos de edad estadísticamente significativas ($X^2=280,46$, $p < 0,0001$). En 1997 el grupo de edad con un consumo semanal más frecuente es el de 26-35 años (62,1%), las diferencias por grupos de edad son estadísticamente significativas ($X^2=230,52$, $p < 0,0001$).

En la Figura 3 se presenta el consumo de alcohol al menos una vez al día. En los tres años se observa que el consumo diario de alcohol es más frecuente en los hombres que en las mujeres, 1993 ($X^2=2382,58$,

$p < 0,0001$), 1995 ($X^2=666,55$, $p < 0,0001$), 1997 ($X^2=613,99$, $p < 0,0001$).

Cuando se realiza el análisis de las tres encuestas por el procedimiento de regresión logística ajustando por edad y sexo, nos encontramos que en el total se aprecian diferencias en el consumo diario de alcohol entre los años 1993 y 1995 ($p < 0,01$) y 1997 ($p < 0,01$), siempre con un consumo más alto en el año 1993; no se encuentran diferencias entre los años 1995 y 1997. Lo mismo ocurre cuando se realiza este mismo análisis ajustando por edad y sólo en el grupo de los hombres, hay diferencias significativas en el consumo diario de alcohol de los varones, siendo superior el consumo diario en 1993 respecto a 1995 ($p < 0,01$) y 1997 ($p < 0,01$). En el grupo de las mujeres no se aprecian diferencias entre el año de encuesta.

En la Figura 4 esta reflejado el consumo diario de alcohol por grupos de edad para las tres encuestas. En 1993 el grupo de edad con un consumo diario más frecuente es el de 46-55 años (32,2%). En 1995 el grupo de edad que consume diariamente de forma más frecuente es el de 36-45 años (32,5%). En 1997 el grupo de edad con un consumo diario más frecuente es el de 36-45 años (33,2%). En los tres años hay diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos de edad ($p < 0,0001$).

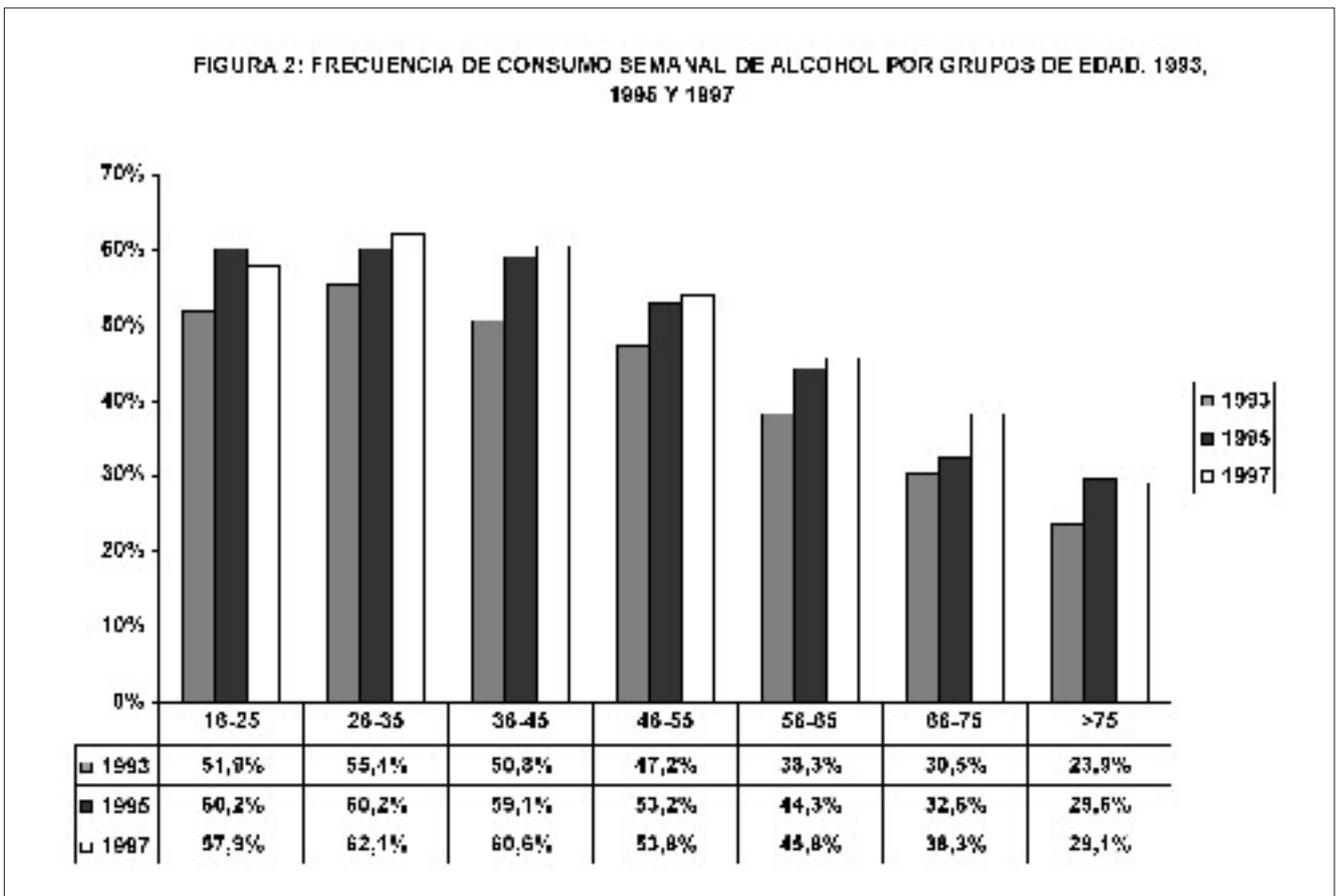


FIGURA 3: FRECUENCIA DE CONSUMO DIARIO DE ALCOHOL POR SEXO, 1993, 1995 Y 1997.

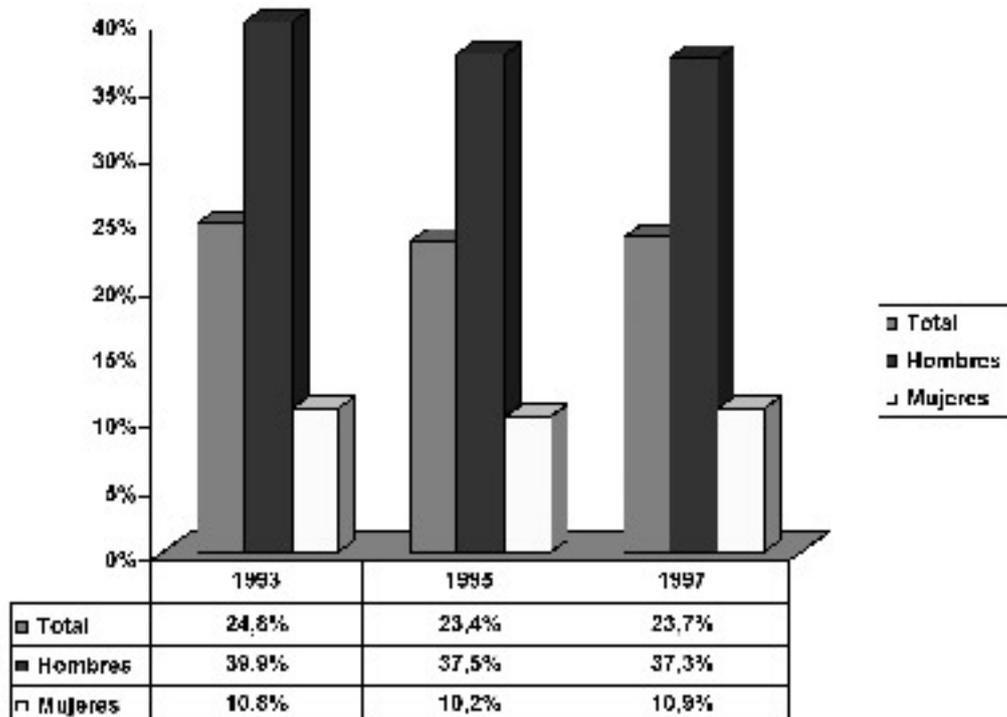
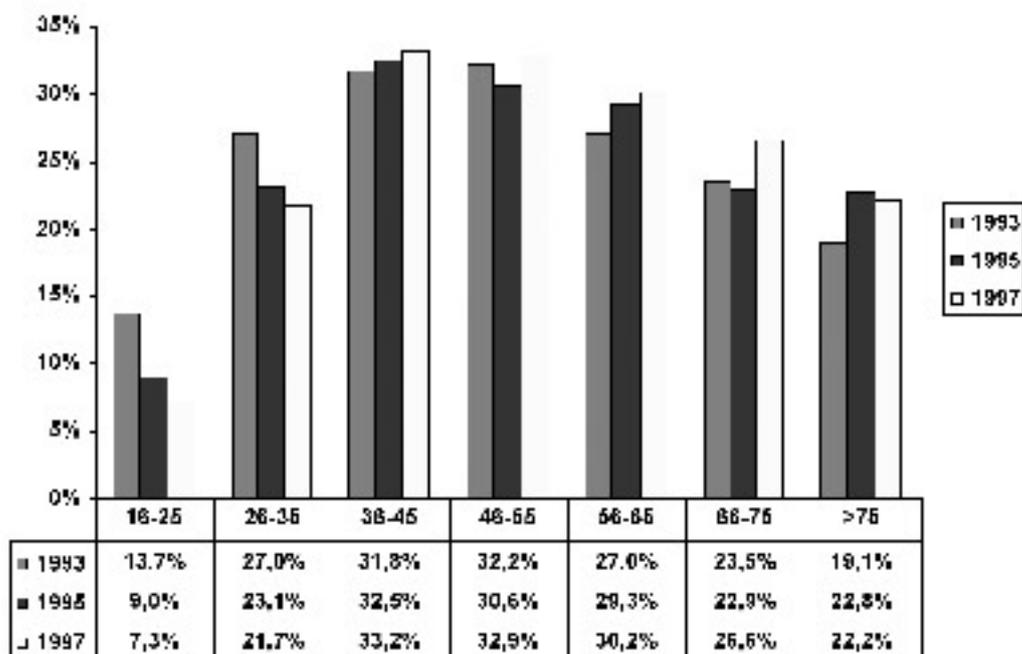


FIGURA 4: FRECUENCIA DEL CONSUMO DIARIO DE ALCOHOL POR GRUPOS DE EDAD, 1993, 1995 Y 1997.



2. Cantidad media de alcohol (g/día) consumida entre los bebedores semanales.

La media de consumo diario de alcohol absoluto (gr/día) entre los bebedores semanales (Tabla 1) es mayor entre los hombres que entre las mujeres tanto en 1993, como en 1995 y 1997. La media de consumo diario de alcohol entre los bebedores semanales del año 1993 es significativamente diferente y mayor que las de los años 1995 y 1997, tanto para el total como para los hombres y mujeres.

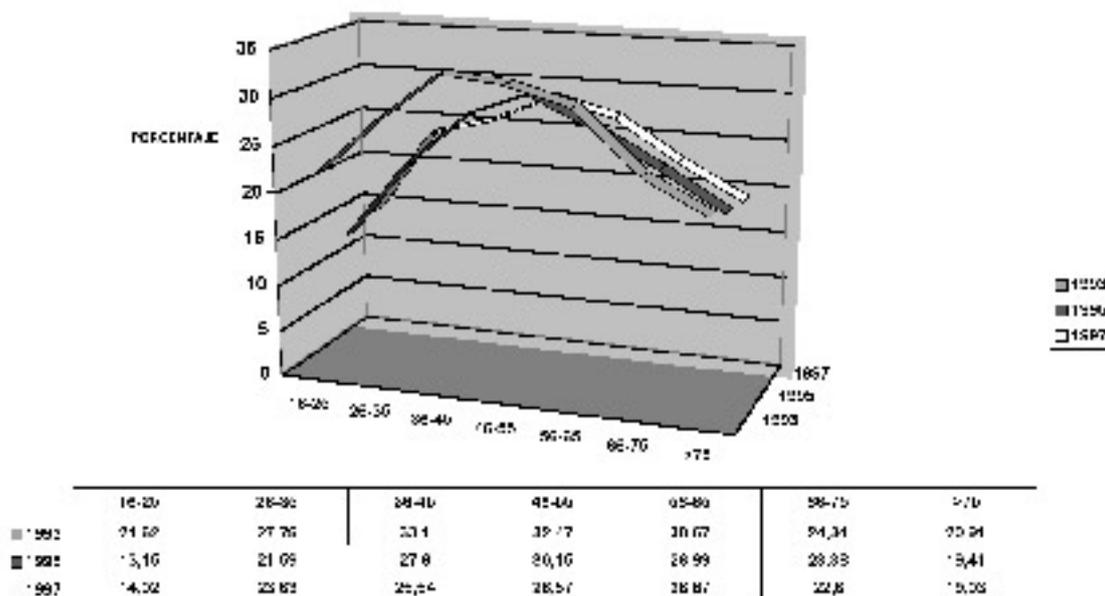
La cantidad de alcohol consumida a diario en los bebedores semanales por grupos de edad y año de encuesta se refleja en la Figura 5. En el año 1993, el grupo de edad con una cantidad consumida a diario más alta es el de 36-45 años (33,10 gr/día). En los años 1995 y 1997, el grupo de edad con una cantidad consumida a diario más alta es el de 46-55 años (1995=30,15 y 1997=28,57). Las diferencias entre grupos de edad entre los bebedores semanales son estadísticamente significativas ($p < 0,0001$) en los tres años de encuesta. Entre años de encuesta se observa un mayor consumo en 1993 que en 1995 y 1997 en los rangos de edad inferiores a 45 años.

Tabla 1. Media de consumo de alcohol (g/día) en los bebedores semanales por año de encuesta.

AÑO	Total Media IC 95%	Hombres Media IC 95%	Mujeres Media IC 95%	T
1993	27,84 27,01-28,67	34,21 33,10-35,51	14,17 13,24-15,11	27,19 $p < 0,0001$
1995	22,43 21,22-23,65	29,21 27,19-30,93	9,47 8,54-10,40	19,81 $p < 0,0001$
1997	22,59 21,39-23,79	29,39 27,66-31,12	10,30 9,43-11,17	19,32 $p < 0,0001$
F	40,46, $p < 0,0001$	17,23, $p < 0,0001$	28,42, $p < 0,0001$	

F ANOVA de un factor entre año de encuesta, 1993, 1995 y 1997
T t de student entre hombres y mujeres dentro de cada año de encuesta

FIGURA 5. MEDIA DE CONSUMO DIARIO DE ALCOHOL (g/d) POR GRUPOS DE EDAD, 1993, 1995, 1997. ADULTOS BEBEDORES SEMANALES.



3. Cantidad media de alcohol gr/día consumida entre los bebedores diarios.

En el año 1993 (Tabla 2), la media de consumo diario de alcohol entre la población total bebedora a diario fue de 42,68 g/día, mayor entre los hombres (47,68) que entre las mujeres (25,37) ($t=16,38$, $p<0,0001$). Las diferencias por sexo en los años 1995 y 1997 se mantienen de igual manera y sentido que en el año 1993. Las diferencias en las medias de consumo de los bebedores diarios entre los tres años no son estadísticamente significativas ($F>0,05$).

La cantidad media de alcohol consumida por grupos de edad y año de encuesta en los bebedores dia-

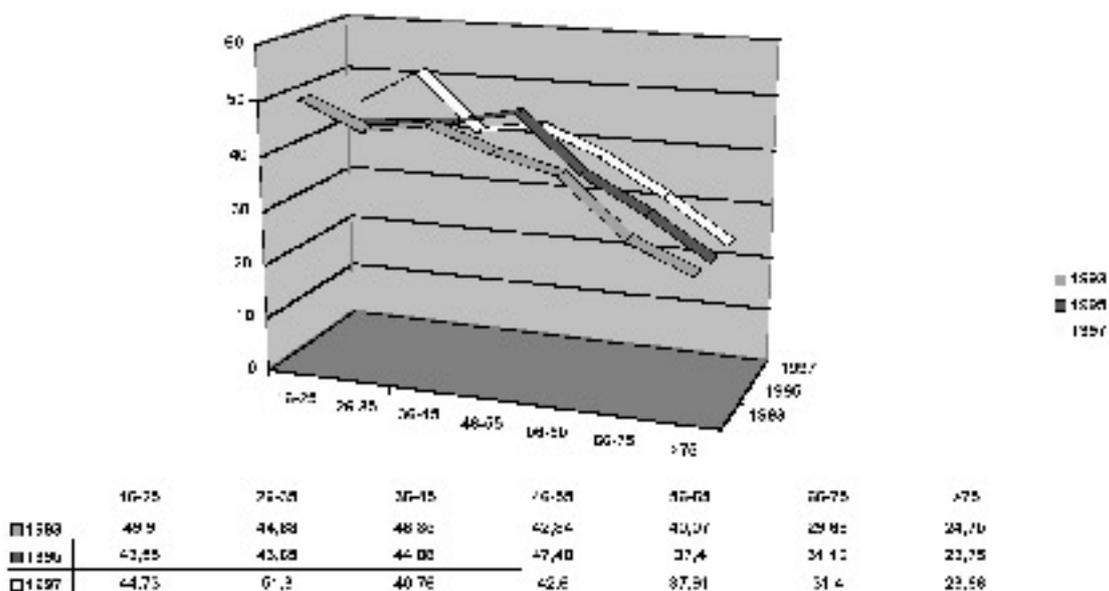
rios esta reflejada en la Figura 6. En 1993 el grupo de edad con una cantidad consumida a diario más alta es el de 16-25 años (49,90 g/día) siendo significativas las diferencias entre grupos de edad ($F=13,55$, $p<0,0001$). En 1995 el grupo de edad que consume una cantidad más elevada a diario es el de 46-55 años (47,48 gr/día), las diferencias por grupos de edad son significativas ($F=4,78$, $p<0,001$). En 1997 el grupo de edad que consume más cantidad a diario es el de 26-35 años (51,30 gr/día), la diferencia entre grupos de edad es significativa ($F=5,73$, $p<0,0001$). En el análisis entre los años de encuesta no se han encontrado diferencias significativas entre los años de encuesta en ningún grupo de edad.

Tabla 2. Media de consumo de alcohol (g/día) en los bebedores diarios por año de encuesta.

AÑO	Total Media IC 95%	Hombres Media IC 95%	Mujeres Media IC 95%	T
1993	42,68 41,32-44,03	47,68 46,08-49,27	25,37 23,23-27,51	16,38 $p<0,0001$
1995	41,12 38,80-43,45	46,78 43,95-49,60	21,69 19,14-24,23	12,95 $p<0,0001$
1997	40,73 38,41-43,05	46,43 43,55-49,31	22,48 20,17-24,78	12,75 $p<0,0001$
F	>0,05	>0,05	>0,05	

F ANOVA de un factor entre año de encuesta, 1993, 1995 y 1997
T t de student entre hombres y mujeres dentro de cada año de encuesta

FIGURA 6: MEDIA DE CONSUMO DIARIO DE ALCOHOL (g/d) POR GRUPOS DE EDAD 1993, 1995, 1997. BEBEDORES DIARIOS



4. Grupos de riesgo. Rango de bebedores

La distribución de acuerdo a los rangos de consumo por sexo se presenta en la [Tabla 3](#). Se observa una disminución en los años 1995 y 1997 respecto a

1993 del porcentaje de bebedores de alto consumo/riesgo alto y un aumento de los bebedores de bajo consumo/riesgo bajo en ambos sexos. Una tendencia equivalente se aprecia en los que refieren beber a diario ([Tabla 4](#)).

Tabla 3. Niveles de consumo de alcohol. Bebedores semanales. Años 1993, 1995 y 1997.

	1993 %			1995 %			1997 %		
	Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto
Hombres	52,6	28,9	18,5	66,3	23,6	10,2	65,2	25,8	9,0
Mujeres	71,8	20,4	7,8	87,6	9,6	2,8	87,4	10,6	2,0

Tabla 4. Niveles de consumo de alcohol. Bebedores diarios. Años 1993, 1995 y 1997.

	1993 %			1995 %			1997 %		
	Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto
Hombres	32,2	38,6	29,2	48,1	34,9	17,0	45,2	39,1	15,7
Mujeres	41,0	40,0	18,9	74,4	18,9	6,6	71,1	23,3	5,5

DISCUSIÓN

El presente estudio muestra importantes cambios en los indicadores de consumo de alcohol según los resultados de las Encuestas Nacionales de Salud de España¹³⁻¹⁵. Destacamos: i) la frecuencia de consumidores diarios de alcohol disminuye en 1995 y 1997 respecto a 1993, aumentando la frecuencia de consumidores semanales en los años 1995 y 1997 respecto a 1993; en ambos indicadores no se observa diferencia entre 1995 y 1997. ii) La cantidad de alcohol consumida (gr/día de alcohol absoluto) no varía entre los bebedores diarios, mientras que disminuye en los bebedores semanales de 1993 respecto a los de 1995 y 1997. Finalmente, iii) se observa una disminución del porcentaje de bebedores excesivos entre 1993 y 1995/1997.

Además el estudio evidencia una clara relación del consumo (frecuencia, cantidad y nivel de consumo) en relación al sexo y edad; en las tres encuestas existen diferencias en relación al sexo y la edad tal como se ha observado previamente²²⁻²³, ya que tanto el consumo semanal como el diario es más frecuente entre los hombres que entre las mujeres, y el consumo semanal es más frecuente en los grupos de edad más jóvenes, desplazándose la mayor frecuencia de consumo

diario a los grupos de edad media en los tres años. En el presente estudio no se han analizado si se han producido cambios en el tipo de bebida consumida, aspecto este importante a la hora de caracterizar las pautas de consumo de alcohol.

La media de alcohol consumida a diario entre los bebedores semanales, es mayor en el año 1993 respecto a 1995 y 1997, mientras que, no se han encontrado diferencias en las medias de alcohol consumido por los bebedores diarios en los tres años estudiados.

Ha disminuido el porcentaje de bebedores de "alto consumo/riesgo alto" en los años 1995 y 1997 respecto a 1993, produciéndose un aumento progresivo de los bebedores de "bajo consumo/riesgo bajo".

La comparación de los datos de la Encuesta Nacional de Salud con la Encuesta Domiciliaria sobre Consumo de Drogas, debe verse con precaución, especialmente porque incluyen distinta población de referencia y distinto procedimiento muestral y de categorización de frecuencias de consumo.

Las tendencias apuntadas por las Encuestas Nacionales de Salud de 1993-1997¹³⁻¹⁵ de disminución del consumo diario de alcohol en 1995 y 1997 respecto a 1993, contrastan con los datos aportados por las Encuestas Domiciliares sobre Uso/Consumo de Drogas en la Población General durante el periodo 1995-

2001¹⁶⁻¹⁹ (la prevalencia de consumo diario de alcohol en los últimos 12 meses ha sido de 14,6% en 1995, 12,9% en 1997, 13,7% en 1999 y 15,3% en 2001), en las que la tendencia es de un aumento ligero en el consumo de alcohol, con un aumento relativo del consumo diario, debido sobre todo al aumento entre las mujeres de todas las edades y entre los varones más jóvenes (15-24 años). La prevalencia de consumo semanal ha disminuido en 2001 respecto a 1997 (48,5% en 1997, 46,7% en 1999 y 47,8% en 2001)²⁴.

En las Encuestas Domiciliarias sobre Uso/Consumo de Drogas en la Población General (1995¹⁶, 1997¹⁷, 1999¹⁸, 2001¹⁹) se observa que la proporción de consumidores diarios de alcohol aumenta a medida que lo hace la edad del entrevistado, en cambio, la proporción de consumidores ocasionales (una o dos veces por semana) es mayor en la población joven que en otros grupos de edad. En cuanto a la evolución del consumo de cada tipo de bebida, durante el periodo 1997-2001²⁴ lo más relevante fue el descenso de la prevalencia de consumo de vino/champán durante días laborables y fines de semana y el aumento de la prevalencia de consumo de combinados/cubatas durante los fines de semana¹⁹ y sobretodo son los jóvenes los que están adoptando estos patrones como demuestran las últimas encuestas de consumo de drogas en la población escolar²⁵⁻²⁸.

Desde 1961 hasta 1981 el consumo de alcohol en el mundo aumentó marcadamente, yendo de un promedio de 5,1 a 7,6 litros de alcohol absoluto por habitante. A partir de esa fecha la tendencia ha sido descendente; así en 1991 el consumo mundial de alcohol fue de 6,8 litros per capita, manteniéndose estable con pequeñas diferencias desde entonces (1996 y 1997: 6,6 l, 1998 y 1999: 6,7 l).²⁹

En España las variaciones de consumo por habitante y año en los últimos años según datos del World Drink Trends 2004³⁰, han sido las siguientes: 1963 (10,5 l), 1973 (13,7 l), 1990 (10,8 l), 1993 (9,9 l), 1994 (9,7 l), 1995 (9,5 l), 1996 (9,3 l), 1997 (10,1 l), 1998 (10,1 l), 1999 (9,9 l), 2000 (9,8 l), 2001 (9,8 l), 2002 (9,6 l), a pesar del aumento producido de 1997 a 1998 el consumo de alcohol posteriormente ha sufrido un descenso lento pero progresivo, sobretodo a expensas del vino³¹.

Los estudios que han analizado las pautas del consumo de alcohol en las últimas décadas han evidenciado un cambio en las pautas de consumo de alcohol. Uno de los primeros estudios explicaba estos fenómenos como una internacionalización en las pautas de consumo de alcohol³²: cambios en el tipo de bebida y frecuencia (descenso del consumo diario y aumento del consumo semanal)³³. El presente estudio refleja que en España además de un cambio global en la cantidad de consumo de alcohol se ha producido un cambio en los patrones de consumo de la pobla-

ción, disminuyendo el consumo diario y aumentando el consumo semanal de alcohol, integrándonos en las tendencias que otros autores ya han observado en otros países de Europa³⁴, sobretodo en los del área mediterránea entre los que se encuentra España³⁵, produciéndose una homogeneización en los patrones de consumo de alcohol en Europa. Aunque gran parte de dichos cambios se produjeron a finales de los años 70, principios de los años 80, el presente estudio muestra que aún en la actualidad se siguen produciendo cambios en las pautas de consumo de alcohol.

En este sentido hay que destacar que una parte importante de la población en España consume diariamente, al menos 1 de cada 5 adultos, y consume alcohol en alta cantidad, alrededor de 40 gr/día, de los cuales cerca de 1 de cada 5 bebedores diarios es un bebedor de riesgo alto.

El consumo de alcohol está arraigado en nuestra cultura. El análisis de las pautas de consumo de alcohol en los cuatro cortes de la Encuesta Nacional de Salud de 1997, evidenció que no existían cambios significativos entre las cuatro estaciones del año en cuanto a los patrones de consumo de alcohol de los españoles³⁶, a diferencia de otros trabajos realizados en otros países en los que se han reflejado claras variaciones estacionales en los patrones de consumo de alcohol^{4,37}.

Este estudio presenta una serie de limitaciones. Primera la división en dos muestras, bebedores semanales y diarios, que no son independientes. Existe un interés en unificar internacionalmente los criterios en las investigaciones sobre consumo de alcohol/drogas³⁸. Sin embargo no existe un acuerdo total, aunque se han realizado progresos notables. Se han propuesto directrices acerca del conjunto mínimo de aspectos a analizar, si bien, existirían aspectos específicos de relevancia para cada estudio o para cada país/región³⁹. En relación a la frecuencia de consumo de alcohol, se han establecido distintas categorías según el país o grupos de países (países anglosajones). En el presente estudio se analiza con detalle el consumo diario de alcohol dado que es y ha sido históricamente frecuente en nuestro país (y generalizando en los países mediterráneos), a diferencia de lo que ocurre en el norte de Europa, analizando también el consumo semanal al aparecer hace unos años la categoría de bebedor semanal o de fin de semana.

Segundo, las diferencias o la falta de ellas en los datos presentados podrían ser explicadas por el método estacionalizado de muestreo (intervienen personas nuevas en cada estación) y en las épocas vacacionales no se hacen entrevistas³⁶. Finalmente en 1993 se realizó un solo corte, mientras que en 1995 y 1997 se realizaron 4 cortes, uno por cada estación.

El diferente diseño muestral podría influir en los resultados obtenidos. No obstante al no haberse observado influencia de la estacionalidad en el consumo de alcohol³⁶, creemos que su importancia es relativa o mínima.

Finalmente, el análisis de los cambios en las pautas de consumo de alcohol en el presente estudio se ha realizado sobre un periodo corto de tiempo (4 años), siendo necesario en ocasiones periodos de tiempo más prolongados para observar de manera más objetiva los posibles cambios ocurridos en cuanto a las pautas de consumo de alcohol^{32,37}.

Por último, aunque en España se ha observado un descenso de bebedores diarios, ha aumentado el número de bebedores semanales a expensas de los grupos de edad más jóvenes, tendencia que habrá que seguir observando debido a las pautas de consumo juvenil, "botellón", sobre todo en fin de semana y consumiendo muchas veces cantidades que les llevan a la intoxicación. A pesar de este descenso en el número de consumidores diarios, todavía una cuarta parte de la población mayor de 16 años bebe alcohol todos los días con una media de 40,73 gr/día de alcohol y una proporción importante de ellos consumen cantidades de alto riesgo.

AGRADECIMIENTOS

Al Ministerio de Sanidad y Consumo por cedernos las bases de datos de las ENS de 1993, 1995 y 1997. El presente estudio se ha realizado gracias a la ayuda para el desarrollo de Redes Temáticas de Investigación Cooperativa, Red de Trastornos Adictivos G03/005.

REFERENCIAS

1. Griffith E, Anderson P, Babor T et al. Alcohol Policy and the Public Good. Oxford: Oxford University Press, 1994.
2. Robledo T, Del Río MC. Alcohol y Salud: La intervención es posible. Políticas de salud y consejo médico. En: Rubio G, Santo-Domingo J, coordinadores. Curso de Especialización en Alcoholismo. Madrid: Fundación de Ayuda a la Drogadicción. Madrid, 2001. p.18.1-18.14..
3. Dawson DA. Proceedings: International workshop on consumption measures and models for use in policy development and evaluation. Alcohol Clin Exp Res 1998; 22 (Suppl. N° 2): 1S-3S.
4. Cho YI, Johnson TP, Fendrich M. Monthly variations in self-reports of alcohol consumption. J Stud Alcohol 2001; 62: 268-272.
5. Rehm J. Measuring quantity, frequency, and volume of drinking. Alcohol Clin Exp Res 1998; 22 (Suppl. N° 2): 4S-14S.
6. Ramstedt M. Per capita alcohol consumption and liver cirrhosis mortality in 14 European countries. Addiction 2001; 96 (Suppl 1): S19-S34.
7. Norström T. Per Capita alcohol consumption and all cause mortality in 14 European countries. Addiction 2001 (Suppl. 1): S113-S112.
8. Smart RG, Mann RE. Alcohol and the epidemiology of liver cirrhosis. Alcohol Health Research World 1992; 16: 217-222.
9. Observatorio Español sobre Drogas. Informe N° 2, Ministerio del Interior. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Madrid 1999.
10. Dawson DA. Measuring alcohol consumption: Limitations and prospects for improvement. Addiction 1998; 93: 965-68.
11. Lemmens, PH. Measuring lifetime drinking histories. Alcohol Clin Exp Res 1998; 22 (Suppl. N° 2): 29S-36S.
12. EMCDDA. Handbook for surveys on drug use among the general population. Lisbon: European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction, 2002.
13. Encuesta Nacional de Salud de España 1993. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1995.
14. Encuesta Nacional de Salud de España 1995. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid, 1997.
15. Encuesta Nacional de Salud de España 1997. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1998.
16. Encuesta Domiciliaria sobre consumo de Drogas 1995. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
17. Encuesta Domiciliaria sobre consumo de Drogas 1997. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
18. Encuesta Domiciliaria sobre consumo de Drogas 1999. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
19. Encuesta Domiciliaria sobre consumo de Drogas 2001. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
20. Del Rio C, Prada C, Alvarez F.J. Beverage effects on patterns of alcohol consumption. Alcohol Clin Exp Res 1995; 19: 1583-86.
21. Gual A, Rodríguez-Martos A, Lligona A, Llopis JJ. Does the concept of a Standard drink apply to viticultural societies? Alcohol Alcohol 1999; 34: 153-60.

22. Alvarez F J, del Río M C. Gender differences in patterns of alcohol consumption in Spain. *Alcohol Clin Exp Res* 1994; 18: 1342-1347.
23. Alvarez FJ, Del Río MC. Screening for problem drinkers in a general population survey by the use of CAGE scale. *J Stud Alcohol* 1994; 55: 471-474.
24. Observatorio Español sobre Drogas. Informe N° 6, Ministerio del Interior. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Madrid 2003.
25. Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar 1996. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
26. Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar 1998. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
27. Encuesta Escolar sobre Consumo de Drogas 2000. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
28. Encuesta Escolar sobre Consumo de Drogas 2002. Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español Sobre Drogas. Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
29. Alcohol, Health. Evolution of the world consumption of alcohol, 1996. www.alcoveb.com, (fecha de acceso 20 de abril de 2004).
30. Produktschap Voor Gedistillerde Dranken. World Drink Trends 2004. International Beverage, Alcohol Consumption and Production Trends. WARC Publications, 2004.
31. Del Río MC. Consumo de alcohol y problemas relacionados con el alcohol en España. *Jano* 1998; 1240: 37-44.
32. Pyörälä, E. Trends in alcohol consumption in Spain, Portugal, France and Italy from the 1950s until the 1980s. *Br J Addict* 1990; 85: 469-477.
33. Alvarez FJ. Trends in alcohol consumption in Spain. *Br J Addict* 1991; 86: 104-105.
34. Morgan M, Grube JW. Correlates of change in adolescent alcohol consumption in Ireland: implications for understanding influences and enhancing interventions. *Subst Use Misuse* 1997; 32: 609-19.
35. Gual A, Colom J. Why has alcohol consumption declined in countries of southern Europe? *Addiction* 1997; 92 (1): S21-31.
36. Del Río Mc, Prada C, Alvarez FJ. Drinking habits throughout the seasons of the year in the Spanish population. *J Stud Alcohol* 2002; 63: 577-580.
37. Uitenbroek D G. Seasonal variation in alcohol use. *J Stud Alcohol* 1996; 57: 47-52.
38. World Health Organization Guide to Drug Abuse Epidemiology. Mental Health and Substance Dependence Department Noncommunicable Disease and Mental health Cluster. World Health Organization, 2000.
39. OMS. Guía Internacional para vigilar el consume de alcohol y sus consecuencias sanitarias. Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Organización Mundial de la Salud, 2000.

